



La educación superior se presenta como una plataforma para construir una sociedad más inclusiva y sostenible

Las universidades españolas ponen cada vez más el foco en la formación especializada en materia de sostenibilidad ambiental. Una apuesta de futuro en la dirección de adaptar y orientar las titulaciones a la nueva era. El hecho también responde a una tendencia clara, y es que los perfiles de los estudiantes actuales reclaman (además de un precio justo por la formación ofertada) que gran parte de las propuestas académicas sean sostenibles y coherentes con el medio ambiente.

No es algo aislado: la defensa del medio ambiente y la sostenibilidad se ha convertido en uno de los objetivos esenciales de la ONU. En el informe 'Greening the Blue. Hacia la neutralidad climática de las Naciones Unidas 2020', el organismo sostiene que «la aparición de la COVID-19 es un claro recordatorio de cómo todos somos parte de la naturaleza. Todos debemos trabajar más y más rápido para que nuestro legado a las generaciones actuales y venideras sea un planeta habitable». Por ello, pugnar por la sostenibilidad medioambiental es un aspecto que no solo debe implicar a administraciones, municipios, provincias o

Universidades sostenibles

La formación especializada en sostenibilidad cobra fuerza en la oferta académica, con programas y propuestas que responden a las nuevas demandas sociales

REDACCIÓN - MADRID

comunidades autónomas de los países. También a las instituciones educativas, que reciben cada vez más a estudiantes comprometidos con el entorno, con nuevas exigencias y criterios.

Las universidades tienen que brindar una capacitación a la altura de las circunstancias. Incidir con estos conceptos en estudiantes que sean capaces de liderar el cambio hacia un horizonte ecológico se ha tornado esencial. Hay ejemplos nítidos como el de la Universidad Internacional de La Rioja (UNIR) que avanza para concretar estos objetivos. Su Es-

cuela Superior de Ingeniería y Tecnología (ESIT) muestra un claro lineamiento en materia de innovación e inversión para desarrollar programas académicos sostenibles y a favor del medio ambiente. Y así, contribuye en la lucha para afrontar el reto medioambiental y de sostenibilidad que tenemos por delante.

La filosofía de esta institución precisamente consiste en que sus estudiantes sean profesionales competentes; personas cultas y solidarias. Todos los integrantes de UNIR son conscientes de esa triple faceta que debe ofrecer la

formación superior. Su visión de derribar las barreras de la educación busca motivar a millones de personas, prepararlas para un mundo que cambia con rapidez y utilizar la educación superior como plataforma para la construcción de una sociedad más inclusiva y sostenible.

FORMACIÓN DE MÁSTER

Para dar respuesta a estos retos «antes es fundamental enseñar a hacerlo. A las empresas se les exige cada vez más responsabilidad hacia un modelo de sostenibilidad, respetuoso con el medio ambiente. De allí surge la adaptación permanente de la ESIT, con programas académicos específicos adecuados a estas necesidades y a un cambio de paradigma», sostiene María Dolores Cima, directora del Máster Universitario en Gestión Ambiental y Energética en las Organizaciones de UNIR. Según ella, esta titulación refuerza su compromiso con el ecodiseño, para avanzar hacia una economía verde y circular. También ofrecemos formación clave en diferentes ámbitos como la gestión de residuos, la huella de carbono o las energías renovables, entre otros», sostiene.

Informes recientes apuntan a que, entre los riesgos no financieros más grandes del planeta, el del medioambiente lidera todas las tablas. Cima menciona el estudio 'The Global Risks Report 2021 del World Economic Fórum': «Este informe indica que entre los riesgos de mayor probabilidad de los próximos diez años se encuentran el clima extremo, el fracaso de la acción climática y el daño ambiental provocado por el hombre. Además, seguimos inmersos en una economía lineal. Debemos pugnar por un cambio en el paradigma hacia la economía circular y hacia un escenario para llegar a 2050 de una manera sostenible», asegura la experta.

La UE ha marcado ese año como fecha límite para conseguir la neutralidad de emisiones y ha decidido respaldar el impulso a las energías renovables (a las que también presta principal atención el programa de estudios del máster de UNIR). Pero no hay que perder de vista otros problemas como la escasez de materias primas. Por eso es necesario un cambio hacia la economía circular. «En la ESIT se sientan las bases para que nuestros estudiantes puedan poner en marcha proyectos en esa dirección. En el Máster en Gestión Ambiental y Energética en las Organizaciones preparamos a profesionales para que den respuesta a estos retos», concluye Cima.